



Conferencia

PRENSA, ESTADO Y CRIMEN ORGANIZADO: Las experiencias de Colombia y México

Sociedad Interamericana de Prensa

24 de abril de 2009

México DF, México

Leopoldo Gómez
Vicepresidente de Noticias de Televisa

Es para mí un honor compartir la mesa con funcionarios públicos, con gente de medios, con representantes de organizaciones civiles, tan distinguidas tanto de México como de Colombia.

Hablo por Televisa pero creo que varios de los comentarios que voy a hacer serían compartidos por otros medios en México.

Para mí, la experiencia de Colombia resulta muy ilustrativa porque en el caso de Televisa, estamos todavía buscando puntos de referencia para resolver cuestiones que creo que Colombia tiene muy pensadas y resueltas en lo fundamental, como nos lo explicaba hace un momento Enrique Santos, entonces creo que estos puntos de referencia son de gran utilidad.

Lo que quiero es más bien abrir una serie de preguntas, problematizar la cuestión como la veo en el caso de México.

Pienso que el propósito básico del periodismo es proveer información exacta, documentada de sucesos y habría que decir, adicionalmente, que es información que es de utilidad para desarrollarse en una sociedad democrática, pero que este propósito a menudo entra en conflicto con otros intereses de individuos, por ejemplo, dónde entra la división entre lo público y lo privado, de grupos específicos o del estado en su conjunto. Y que estas tensiones se exageran en situaciones de conflicto, de violencia del crimen organizado.

Agruparía estas tensiones en dos grandes grupos. En un primer grupo se encuentra lo que podríamos llamar conflicto de frontera. Por ejemplo, uno, la primera zona de conflicto es la que se da entre la frontera de la información y el sensacionalismo. Dónde termina la información dura y donde empieza el sensacionalismo. Eso tiene que ver, en mucho con el manejo de imágenes, en el caso de televisión, lo mencionaba el presidente de la SIP, como la espectacularidad, es un tema que ya han pensado y resuelto ellos.

La verdad es que en Televisa es un tema que se resuelve de manera muy artesanal. Y hemos ido definiendo criterios en el camino, pero todavía está por resolverse en lo fundamental.

Y aquí si quieren pensamos en el caso de los decapitados o en el caso de Morelia, de cómo se manejan las imágenes y hasta qué punto deben de manejarse.

Un segundo conflicto fronterizo es el que se da entre la información y la propaganda del crimen organizado, y ahí la pregunta es en qué momento el manejo de información sirve a las estrategias del crimen organizado. Y si eso debe ser o no preocupación de los periodistas. Creo que en México ni siquiera tenemos resuelto eso.

Hay quien dice y aquí estará Carlos Marín al rato, que el propósito del periodismo es informar y las consecuencias de eso que se preocupen otros. Es decir, no debiera ser una pregunta que va hacerse el periodista. Nada más debe informar.

Y aquí nada más dejo para la discusión esta frase muy citada de Margaret Tacher, que dice que "la publicidad es el oxígeno del terrorismo" y podría aplicarse al caso del crimen organizado también. Ese es otro conflicto fronterizo que está ahí.

Y el tercero, es el que se ve entre el manejo de la información y las necesidades de la seguridad nacional, que se ven fundamentalmente desde la perspectiva del estado. Aquí estará seguramente Genaro García Luna y nos podría comentar. Ellos tienen una visión muy clara de la seguridad del estado y cómo el manejo de la información puede afectar eso.

Y ahí también nosotros como periodistas tenemos que hacernos esa pregunta, si estamos afectando necesidades de seguridad nacional, si debiera o no de preocuparnos eso. Y tampoco creo que sea un caso que esté resuelto.

Y después hay otras tres tensiones que ya son básicamente conflictos con los que nos enfrentamos día a día los que estamos en el mundo del periodismo.

La primera es la tensión entre los medios y el gobierno, que está ahí, porque es obvio que todo gobierno que esté en una situación de guerra y vamos a suponer que México está en una situación de guerra también tiene un interés propagandístico y también tiene una visión de cómo debe manejarse la información para lograr lo que quieren hacer que es ganar la guerra. Sin embargo, también hay una frase muy citada que dice que "la primera víctima de una guerra siempre es la verdad".

Entonces es una tensión que está ahí, con la que tenemos que vivir. Que recibimos llamadas del gobierno para empujar una nota, para decirnos hasta donde creen que debe de manejarse o cómo debe manejarse.

La segunda tensión es la que se da entre los propios medios de comunicación por conseguir la audiencia, también algo que mencionaba Enrique Santos, cuando decía como hay implícitamente una guerra por conseguir la primicia, por conseguir la exclusiva y si debe o no darse. Y esto es real, existe, está ahí. Eso es algo que no está resuelto en México. Es decir, nosotros, hablo por Televisa, y creo que también es aplicable a otros medios, no tenemos ni siquiera definidos con claridad, con absoluta certeza, criterios editoriales, mucho menos, cómo debemos de colaborar con otros medios a fin de que no por conseguir una primicia o una exclusiva, se pongan en riesgo otras cuestiones.

La tercera tensión, y con esto concluyo, es la que se da entre los medios y los grupos del crimen organizado y ahí, nadie duda que la libertad de expresión se ve seriamente amenazada en la cobertura del narcotráfico y el terrorismo. En México, también como lo mencionaba Enrique Santos, el ejercicio periodístico se ha vuelto una cuestión de vida o muerte en México.

Lamentablemente encabezamos la lista de periodistas muertos en el ejercicio de la profesión. Tenemos en tres años, 24. Entonces ese es un tema que estamos empezando a resolver en el caso concreto de Televisa, por ejemplo, muchas de las notas que mandan los corresponsales que están en las zonas de mayor conflicto, ya no son grabadas por ellos. Vienen aquí y las graba la redacción para cuidar su identidad. Y así podría mencionar muchos ejemplos, en el caso de Televisa, que mencionaré en el camino.

Nada más problematizo la situación y planteo estos seis ejes para ver dónde estamos en México y cómo ninguno de estos está, al menos en caso de Televisa, resuelto en forma definitiva.